

des. Nace un sistema de democracia nobiliaria, que limita aun mas el poder real, oprime las clases ciudadanas, é impone la esclavitud y la servidumbre á los labradores y aldeanos.

4.º *La Polonia en decadencia*, período que ha durado dos siglos (1588-1795). Lo mismo que en el pasado, se vé en él aumentarse y dominar la licencia nobiliaria. Si bien en los primeros sesenta años el esplendor guerrero justifica y encubre en parte estas usurpaciones, ya en los sesenta siguientes empieza una larga serie de calamidades, y por fin se desarrolla en los últimos ochenta esa era de debilidad y de desgracias que no pudieron comprimir unos esfuerzos tan heroicos como desesperados.

El siglo diez y nueve añadió una quinta época á las cuatro que acabamos de establecer, la de la *Polonia renaciente ó moderna*. Ella formará parte de un cuadro particular.

PRIMER PERIODO.

LA POLONIA CONQUISTADORA.

860—1139.

INTRODUCCION A LA HISTORIA.

En la segunda mitad del siglo no se ven formarse gradualmente en la Eslavonia diferentes estados que hasta entónces no habian existido.

El reino de Moravia en primer lugar se distinguió por su poder progresivo, y su fase mas brillante tuvo lugar bajo Swientopelk, desde 870 á 894. Este jefe decidido reinaba sobre las naciones que habitan desde la embocadura del Sala hasta la Bulgaria, y batió sobre todo á los Alemanes, quienes llamaron en su ayuda á los Majiaros ó Húngaros. Fué su muerte la señal de la decadencia de la Moravia (1); una vez disuelta la union slava, se formaron de sus elementos los reinos slavo-tur-

(1) El Austria actual con todos sus Estados y Cracovia, no es otra cosa que la antigua Moravia cuyo fundador fué Swientopolh. El primer orijen del Austria, se cuenta desde Enrique el Cazador de pájaros.

cos de Hungría, slavo de Bohemia, de Crobacia ó de la pequeña Polonia cracoviana, y la marca de Austria.

Los Húngaros, llamados Majiaros, pueblo enteramente salvaje, se colonizaron en las comarcas del Danubio, subyugando las poblaciones salvajes vecinas, y formaron de este modo una nueva nacion en el seno de la Eslavonia.

Los Rusianos, descendientes de los Varegos, llamados Normandos, en el Occidente, habitaban la Escandinavia y guerreaban contra los Slavos de Novgorod la Grande. Los Novgorodienses, quienes conocian su valor, escojieron de entre ellos kniazos (principes), y de este modo fué como Rurik y sus hermanos empezaron á estender su dominio en Eslavonia. Sus descendientes, siguiendo las orillas del Dnieper hácia el sud, ocuparon Esmolensko, Kiiow, é impusieron tributos á los pueblos sometidos; vecinos del imperio griego iban tambien allí á ejercer sus rapiñas y se arriesgaban por el mar Negro hasta su capital Bizancio; otras veces iban en busca de comarcas mas seguras y todavia mas ricas á orillas del Danubio, afin de fijarse en ellas.

En sus escursiones, los kniazos rusianos se trasportaron sucesivamente de Novgorod á Kiiow y de Kiiow á Pereaslawiec, sobre el Danubio, pero Kiiow quedó la capital de sus posesiones. El kniazo Uladimiro el Grande le añadió á nuevas provincias conquistadas, y trató de prolongar los limites rusianos hasta la Crobacia roja, donde halló los estados de los reyes de Hungría, de Bohemia y de Polonia. Dueños de países slavos tan vastos, los Variegos rusianos los llamaron del nombre de Rusia, y adoptaron ellos mismos el idioma slavo.

El reino de Bohemia tambien probo estenderse por el lado de la Silesia y de la Crobacia; pero nó obstante sus tentativas, jamás fueron sus principes bastante fuertes para sacudir la supremacia de la Alemania, muy poderosa entónces, y cuyos soberanos exijian tributo á las diferentes naciones slavas. Tanto los Obotritos como los Crobatos cracoveni-



Catedral de Cracovia.

Catedral de Cracovia.

POLONIA.

POLONIA.

ses, gobernados por palatinos, pagaban tributo al emperador Oton.

Enrique el cazador y Oton el Grande instituyeron, desde 931, sobre las fronteras slavas, condados y margraviatos; fundaron tambien colonias militares en el mismo corazon del pais, y se aseguraron de este modo de la dependencia de las poblaciones locales. De este modo se formaron en Eslavonia los margraviatos ó marcas, á saber, la marca del mediodía (*Marchia-Australis*), despues ducado, archiducado, y por último imperio de Austria; y la marca del Norte (*Marchia-Borealis*); despues marca de Brandeburgo, electorado, y finalmente reino de Prusia. Solo la Bohemia evitó estas colonias militares, y aun reconociendo la soberanía de los monarcas alemanes, sus propios príncipes tuvieron la facilidad de estender los límites del pais hasta las comarcas de Breslau y de Cracovia, sobre las tierras de la Silesia y de la Croacia, donde se juntaron (993) con las fronteras húngaras, rusianas y polacas.

La nacion de los Lechitas, que mas tarde dieron á su pais el nombre de Polonia, ó mas bien de Gran Polonia, para distinguirlos de la Croacia cracoviense ó pequeña Polonia, tenia en esta época un rango distinguido entre las tribus slavas. Sus posesiones se prolongaban á las dos orillas del Oder y tenian por capital Gnezne. Se cree que cada provincia era gobernada por un jefe particular, y que Piast, el último reyezuelo de que habla la fabulosa crónica, era uno de estos jefes.

Tambien tuvo la nacion polaca reyes conquistadores, que no solo continuaron las fronteras del reino hasta el Lechia, sino que aun estendieron sus conquistas sobre las demás partes de las tierras slavas.

FUNDACION DE LA MONARQUIA POLACA.

ZIEMOWIT, 860 — MIECZASLAW I, 960.

Ziemowit, hijo de Piast, hecho soberano, fué el bienhechor del pue-

blo y el fundador del reino de Polonia. Sus estados estaban situados en las comarcas de Gnezne y de Kruswiza, y él los aumentó sometiendo con sus armas los pueblos slavs que eran vecinos del Lechia. Este príncipe, renovando el órden político, instituyó en Polonia, á ejemplo de lo que existia entre las naciones alemanas, una monarquía absoluta y guerrera, y favoreció con sus reformas la unidad del estado.

Despues de los insignificantes reinados de Lessek y de Ziemomysl, subió al trono Mieczyslao I, hijo de este último. Sus estados eran ya mucho mas vastos que los de Ziemowit: contaba entre sus posesiones la Polonia Grande y la Pequeña, la Silesia y la Moravia con la Kuiavia: las fronteras se estendian mas allá del Oder y abrazaban á Krosna (Crossen) y Glogowa (Glogau). Pero habiéndose aproximado demasiado á la Alemania, que queria conservar su supremacía sobre la Eslavonia, y no pudiendo resistir á fuerzas superiores, tuvo Mieczyslao que declararse tributario de los emperadores Oton, en cuanto á los paises conquistados mas allá del Warta. Establecido este punto fué reconocido Mieczyslao por los Alemanes como margrave ó duque, y pudo bajo su proteccion afianzar la posicion de su reino contra los Bohemios.

INTRODUCCION DEL CRISTIANISMO.

965. En el siglo nono era ya conocido y profesado en parte el cristianismo por los estados slavs, cuyo origen comun remontaba al de la Moravia Grande. Sin embargo, es cierto que la religion cristiana no fué bien difundida en Polonia hasta bajo el reinado de Mieczyslao I, y que antes de él los habitantes semi-paganos, semi-cristianos, mezclaban en su primitiva idolatría los ritos de los Griegos, de los Romanos y de los Sajones. Mas el influjo de la Alemania, tan importante en esta época en cuanto á la política, fué enteramente nulo en cuanto á religion; porque la Bohemia, que antes de la Po-

lonia abrazó el cristianismo, y fué la que lo comunicó á esta en 965, era enteramente slava en el siglo décimo. Mieczyslao I, casándose con la princesa Dombrowka de Bohemia, derribó los ídolos, y reemplazó las fiestas de los dioses del paganismo con las de la religion de Cristo: fué prescrito el bautismo, y castigada de muerte toda resistencia: el rey mismo dió el ejemplo recibiendo el bautismo de manos de Bohowid, que ya habia bendecido su casamiento en Gnezne, en 965. A fin de propagar mas rápidamente la fe del Evangelio, hizo edificar Mieczyslao nueve iglesias y las dotó con posesiones considerables: fueron llamados de Italia y de Francia hábiles teólogos, y fué establecido el diezmo para la dotacion de los obispados. No obstante, á pesar de todo esto, eran lentos los progresos de la nueva religion, y solo á fines del siglo décimosesto pudo Boleslao el Grande terminar la obra de la conversion de los Polacos. Despues de la revolucion acaecida en la época de 1034-1040, una gran parte del pueblo volvió todavía, aunque momentáneamente, á la idolatría; pero contando desde Casimiro I, quien restableció por todas partes el órden y las santas creencias, prevaleció el cristianismo para siempre en Polonia.

CONGRESO DE QUEDLINBURGO.

973. La ambicion de los señores sajones arrastró á Mieczyslao á largas guerras las; y precisado á combatir en 972, contra el margrave de Misnia y el conde de Walbeck, sus encarnizados adversarios, los derrotó completamente cerca de Stetin. Se apresuraba á aprovecharse de esta victoria cuando el emperador Oton I, este poderoso monarca que dirijia, por decirlo así, los destinos del nordeste de la Europa, vino á decidir la balanza de la fortuna. Desde Italia, donde se hallaba á la sazón, en vió mensajeros á diferentes partes prometiéndoles juzgar la cuestion á su vuelta á Alemania. Aunque vencedor, se rindió Mieczyslao al llamamiento, mandándole una sabia

política respetar los deseos del jefe del Imperio.

En 973 entró la Polonia en relaciones directas con la Europa, por primera vez. El congreso convocado por Oton se reunió en Quedlinburgo, en el círculo de Sajonia: allí se veía al duque Mieczyslao, á los miembros del cuerpo jermánico y á los enviados de Dinamarca, de la Grecia, de la Hungría y de otras muchas naciones slavas. Los intereses de la Polonia fueron el objeto principal de sus discusiones. Mientras duró, colmó Oton á Mieczyslao de regalos y de pruebas de un vivo aprecio; y este último, lleno de reconocimiento, hizo tributarias del al emperador todas las conquistas que habia adquirido en la orilla izquierda del Warta.

Los disturbios que sucedieron en la Alemania despues de la muerte del emperador y ocasionados por el duque de Baviera Enrique, quien se habia hecho coronar rey de Germania con perjuicio del hijo de Oton, fueron causa de que Mieczyslao interviniese tambien en el debate. Rodeado por los enemigos de la unidad del imperio, sostuvo primeramente las pretensiones de Enrique, pero despues ofreció su apoyo á Oton II, de quien fué al mismo tiempo aliado y amigo.

Murió Mieczyslao despues de un reinado de treinta años.

BOLESLAW EL GRANDE (CHROBRY).

992-1025.

El reinado de Boleslao forma una de las principales épocas de la historia; desde él se desarrolla esta extensamente, fundada en los talentos de este monarca, que fué para la Polonia lo que Carlomagno habia sido para la Francia, esto es guerrero, lejislador y hábil administrador; á un mismo tiempo se le puede considerar como el verdadero fundador del poderio nacional.

Subió al poder cuando Gregorio V ocupaba la santa sede; cuando en Francia, establecia sólidamente su estirpe sobre el trono, y cuando el

Occidentey el Oriente reconocian las leyes de Oton III y de Basilio III. Empezó Boleslao su reinado con un acto atrevido: segun la voluntad paternal, hubiera debido partir las provincias con sus hermanos; pero ahogando en su corazon la voz de la naturaleza para no mirar sino al bien del pais, se apoderó con mano firme de las riendas del gobierno y desterró de Polonia á unos competidores, cuyas pretensiones, aunque justas, podrian debilitar el poder del estado. Los principes desterrados fueron á Bohemia con los Teutones y con los Rusianos con el objeto de conspirar en aquel pais su ambicion los despojaba de su amor á la patria pero Boleslao no se dejó abatir por la tempestad que le estaba amenazando; y supo, como hombre superior á su siglo y gracias á sus conquistas en Silesia, en Croacia y en Moravia, aterrorizar á sus enemigos y anonadar todos sus perversos designios.

GUERRAS Y CONQUISTAS.

Enrique de Baviera, menos jeneroso con Boleslao que lo habia sido su antecesor Oton III, y celoso de la intimidad del soberano polaco con el margrave de Austria, Enrique, convidó á los dos principes para que fuesen á visitarle queriendo de esta manera hacerles asesinar. Boleslao, escapado como por milagro de este proyectado asesinato, juró vengarse de ello; y en la guerra que se siguió conquistó á su vez la Bohemia, la Moravia, la Lusacia, la Misnia, y devastó los campos entre Lubusz, y Magdeburgo; pero no pudiendo ocupar todos estos paises, guardó solamente la Moravia y la Lusacia con la comarca de Lubusz.

Apenas se habia acabado esta guerra cuando el duque de Bohemia mostró su ingratitude. Este príncipe, echado por el pueblo á causa de sus graves crímenes y repuesto en el trono por Boleslao, recompensó á este suscitándole nuevas dificultades. Despues de haber agotado todos los recursos de la moderacion, Boleslao, irritado, llamó el duque á Cracovia y mandó que se le quemasen los ojos

con un hierro encendido. Hizo en seguida su entrada en Praga y conservó la Bohemia.

No pudo el emperador Enrique mirar con indiferencia las conquistas de Boleslao, y trató otra vez de introducir la desunion entre este príncipe y sus aliados; dando el ejemplo, obtuvo inmediatamente algunas ventajas con las armas, pero Boleslao no tardo en vengarse. En 1005 obtuvo una brillante victoria sobre los Alemanes, pues los batió rechazándoles una multitud de veces durante una guerra de siete años, y solamente concluyó una tregua en Merseburgo (1013), para ir á atacar á los Pomeranios, Prusianos y Kasubios. Cayeron en su posesion todos los paises situados entre el Vístula y el Niemen, y Boleslao se hizo dueño de las tres ciudades mas fuertes que poseia en aquel tiempo, Radryn, Balga y Romnowe. Impuso á los Prusianos su soberanía y les hizo abrazar la fe católica. Como señal de dominacion en estas comarcas, hizo tambien levantar en el rio Ossa, en los alrededores de las actuales ciudades de Radzyn y de Lezno, columnas de hierro con esta inscripcion: *¡ Hic est Polonia! ¡ Aquí está la Polonia!* Fueron derribadas despues por los caballeros teutónicos; pero su recuerdo sobrevivió hasta el tiempo en que la Prusia, cansada de la opresion monacal, invocó la proteccion de la Polonia.

Habiendo sobrevenido nuevas guerras á la Alemania, Boleslao victorioso señaló aun sus fronteras con columnas triunfales que no pasaban esta vez de las aguas del Elba y del Sala que bañan los muros de Jena. Diez siglos despues, las águilas francesas debian venir á revolotear con un vuelo glorioso sobre estos lugares, testigos en otro tiempo del inmenso poder polaco.

Celebróse en Bautzen en 1018, un congreso que fué pedido por el mismo emperador Enrique; en él impuso Boleslao sus condiciones á la Alemania, y concluyó su casamiento con Oda, hija del margrave de Misnia. Este congreso puso fin á las luchas con el emperador.

Seguro por este lado, volvió Boleslao sus armas contra el duque de Novogorod, Jaroslaf; quien acababa de echar de Kiiow al yerno del monarca polaco, Swientopelk. Antes de abrir la campaña, nombró Boleslao á Sieciech, palatino de Cracovia, hetman ó gran jeneral, y despues, como lo hacia siempre, marchó á la cabeza de sus guerreros. El primer encuentro fué sangriento, pero la victoria se mantuvo fiel á su favorito, quien, dueño de todo el pais, se preparó para sitiar sin retardo á Kiiow. Esta plaza fortificada encerraba en su recinto cuatrocientos templos, ochocientos mercados, una poblacion inmensa, y rivalizaba con Constantinopla en riquezas y preeminencias. Ataques repetidos y el hambre la obligaron á entregarse, y Boleslao hizo su entrada triunfante en ella en 1018, y al pasar por la bóveda llamada *la Puerta de oro*, la hirió con su sable que se melló. Esta arma, regalo del emperador Oton III, se conservaba con cuidado en Cracovia entre las joyas de la corona, y los electos reyes la llevaban al lado el dia de su coronacion: desapareció en la reparticion de 1795. Los asesinatos cometidos con los soldados polacos en Kiiow y una conspiracion secreta, fomentada por el ingrato Swientopelk, acarrearón una terrible catástrofe: Kiiow fué incendiada, saqueada, y jamás pudo despues recobrar su antigua prosperidad esta magnífica ciudad.

ORGANIZACION INTERIOR.

Tanta gloria y tantas ventajas debian producir un resultado muy lisonjero para el orgullo de Boleslao, la union de todos los pueblos lechitas. Reunidos bajo su cetro por el doble influjo del valor y del derecho del monarca, solo formaron de allí en adelante una nacion los Polacos, los Cracovienses, los Marovienses y los Silesios. Boleslao, jefe militar absoluto y juez supremo de inmensos estados, pensó en hacerlos aun mas temibles por la civilizacion y sabias instituciones aplicadas á la naturaleza del pais. Dividió entonces el rei-

no en distritos, y cada uno de estos encerraba un castillo que, endias de peligro, servia de asilo, y podia resistir á los ataques del enemigo. En cada jurisdiccion debian los habitantes en tiempo de guerra seguir en esta al castellano ó jefe de distrito; pero en tiempo de paz las funciones de este se limitaban á la administracion. Todo súbdito que tenia un caballo y una armadura completa era noble. Como tiranizaban sin compasion á los paises conquistados, el tesoro real se encontraba siempre provisto con abundancia; y el ejército costaba tanto menos como que el soberano podia distribuir, segun su voluntad, las tierras en feudos á la nobleza, con la sola condicion de que guerreasen cuando fuese necesario. El sistema del impuesto sobre tierras se aplicaba entonces en todas partes de la Polonia; despues se mudó, pero solo fué cuando los reyes tuvieron que solicitar el voto electivo de los nobles; y para atraer á estos á su furor, los libraron de ciertas cuotas, y convirtieron las dotaciones personales en perpetuas. Las riquezas pasaron así de manos del trono á las de la nobleza, y el poder siguió inmediatamente á las riquezas. Durante la guerra, solo los prisioneros eran esclavos bajo Boleslao; hecha la paz, se les confiaba jeneralmente el cultivo de las tierras, y una vez labrados, recobraban su libertad.

La tarea de Boleslao no se limitó á esto solo. Por sus desvelos los extranjeros eran bien recibidos en Polonia: se fundaron escuelas, é hizo venir de Italia y de Francia sabios que conocian á fondo las materias teológicas. En los tiempos de tranquilidad, le gustaba recorrer el reino, escuchando y haciendo justicia á todos. Un consejo, compuesto de doce personas señaladas por sus virtudes é ilustracion le acompañaban constantemente en estas escursiones tan notables.

CORONACION DEL PRIMER REY.

1020. En un tiempo en que los emperadores enviaban coronas á los reyes nuevamente convertidos á la

fe cristiana, el emperador Oton III concedió este favor á Boleslao, cuando hizo su peregrinacion á Gnezne, en el año 1000; cuya peregrinacion fué emprendida bajo el pretexto de visitar el cuerpo del obispo Adalberto, muerto por los Prusianos idólatras y canonizado por el papa, pero con el objeto real de ver de cerca el poder casi fabuloso del héroe polaco. Admirado Oton del espléndido recibimiento que le hicieron, le confirió en un banquete no solo la dignidad real, sino tambien los títulos de miembro y de aliado del Imperio de Alemania, lo que le exoneraba de toda obediencia servil hácia los emperadores. Además cedió Oton á Boleslao su derecho de soberanía sobre los Eslavones del otro lado del Oder, el de investitura y nombramiento de obispos; en un momento de entusiasmo llegó á quitarse su diadema para ponerla en la cabeza de Boleslao.

Pero en aquella época de fervor, todo monarca cristiano debía ser consagrado por el papa, y Boleslao mismo no creía reunidos en él todos los caracteres de la dignidad monárquica interin de faltase aquella gracia; por consiguiente, hizo varias sollicitaciones vehementes á la santa sede por medio de numerosos enviados. No le bastaba la gloria que había adquirido, y sin duda Boleslao pensó que era indispensable, para afirmar enteramente su trono, el consentimiento de Roma. Sin embargo tuvo que renunciar á él, y cansado de las repulsas de Silvestre II, reunió á los obispos polacos y colocó de su propia autoridad, en 1024, la corona real sobre su cabeza, arrojando de este modo todas las excomuniones espirituales y temporales. Si se considera en qué siglo se consumó este acto, se comprenderá fácilmente su importancia.

Boleslao murió en 1025, despues de un reinado muy glorioso que duró veinte y cinco años. A su muerte se vistió de luto la nacion entera durante un año.

MIECZYSLAO II.
1025—1034.

Boleslao el Grande, cuyas pro-

fundas miras políticas se dirijian á hacer la Polonia centro de la nacionalidad slava, legó, es verdad, á su hijo Mieczyslao sus estados, pero no su fuerza y talento. Escesivamente desidioso, y guiado por su mujer Rixa, hija del conde palatino del Rin y sobrina del emperador Oton III, este príncipe sumió luego á este país en todas las calamidades de guerra extranjera y conmociones interiores, que aumentaron todavía mas con su muerte, acaecida en 1034.

REVOLUCION Y ANARQUIA.

1034—1040.

Animados por la desidia de Mieczyslao, ya durante su vida se habían declarado independientes los gobernadores de los castillos fuertes y habían formado sus distritos en pequeños principados. Las vejaciones y disputas de estos nuevos amos espargian el desorden en Polonia: todavía fué peor despues de la muerte del rey. La rejeta Rixa que aborrecia á los Polacos y en cambio era detestada por ellos, tuvo que huir al extranjero secretamente; pero se llevó consigo inmensas riquezas y al jóven príncipe Casimiro, pretendiente del trono. No teniendo ya la Polonia estandarte á que acogerse, se vió entregada á la anarquía mas espantosa; por todas partes la devastaban el incendio y el saqueo. Los pueblos vecinos levantaron la cabeza. Los Bohemios invadieron la Silesia y devastaron Cracovia, Posen y Gnezne: Iaroslaf, duque de Noogorod, ocupó la Rusia, y Bretyslav, duque de Bohemia, la Moravia y la Lusacia. Los idólatras se abalanzaron sobre la fe cristiana, y volvió á aparecer el paganismo con su ridículo acompañamiento de divinidades y libertad primitiva. Irritados por la introduccion de usos feudales tiránicos se rebelaron los aldeanos, y tomaron una terrible venganza. No fué respetado lugar alguno, ni hubo ningun miramiento; y ¿cómo podía ser de otro modo cuando el clero era el primero en dar el ejemplo de la desmoralizacion? Finalmente en estos tiempos de luto y de desorden

fué destruido ó envejecido todo lo mas rico y mas precioso que contenia la Polonia.

Una sola provincia, á saber, la Mazovia, de la que se había declarado Maslaw duque independiente, se libró de las calamidades que arrastraban al reino á una destruccion inevitable.

CASIMIRO I.

1040-1058.

Los obispos y los magnates que se habían escapado del furor de los anarquistas y que fueron los poderosos auxiliares durante seis años de las conmociones de los enemigos de la Polonia para derribar el glorioso edificio levantado por el jenio de Boleslao el Grande, llamaron de Lieja al príncipe real Casimiro que, ocupado en sus estudios, pasaba una vida muy retirada. Casimiro respondió á los ruegos de su pueblo, y volvió á Polonia, favorecido por el emperador Enrique III, llamado el Negro; se hizo coronar en Gnezne el año 1041.

Casimiro I, llamado por sobrenombre el Restaurador, restableció el orden por todas partes; la anarquía fué reemplazada por el régimen de las leyes y de la justicia; y se acabó de asegurar la tranquilidad con una prudente severidad con los amotinados y una sabia amnistía para los arrepentidos. Entonces Casimiro, apoyado por el Emperador Enrique III, volvió á tomar la Silesia, é hizo entrar en la obediencia á los Prusianos y Pomeranienses; pero los países conquistados por Boleslao el Grande, esto es, la Moravia y la Croacia traskarpaciana, se perdieron para siempre para la Polonia. El usurpador Maslaw, batido cerca de Plock, en 1047, y hecho prisionero, fué colgado en una horca muy alta en la que se leían estas palabras: «Tú te has querido levantar muy alto y de muy alto tambien estás colgado.»

El cristianismo, predicado por los eclesiásticos franceses é italianos que el rey había traído consigo, brilló nuevamente para reinar despues sin

interrupcion en Polonia. Sin embargo no fueron estos los únicos beneficios que hizo Casimiro I; sus reformas tuvieron tambien por resultado el ahogar en su cuna en el país el feudalismo introducido en Alemania, y que en este mismo tiempo gravitaba con todo su peso sobre la Francia.

BOLESLAO EL ATREVIDO.

1058-1080.

Las crónicas de aquellos tiempos remotos, escritas por los eclesiásticos, de quienes Montesquieu ha dicho con tanta gracia: *Los frailes no escriben con el objeto de la historia que tratan sino con el de la gloria de su orden*, se han esforzado en deshonrar la memoria de este monarca, que fué el defensor mas intrépido de la antigua nacionalidad pólacca. Pero tal es el influjo del poder terrible y secreto que el fanatismo ejerce sobre la ignorancia de los pueblos, que llegó á alcanzar á Boleslao II sobre su trono, del que le precipitó á pesar de toda la enerjía de su carácter. Se atrajo este desencadenamiento de malas pasiones, siendo el primero en determinar que de allí adelante ningun extranjero podría llegar á ser obispo en Polonia; desde este momento se acarreó el odio de Roma para toda su vida.

Sea como fuere, Boleslao II tuvo mas de una ocasion para mostrar sus nobles sentimientos. Cuando tres príncipes arrojados por sus súbditos, á saber, Jaromir de Bohemia, Belda de Hungría é Iasiaslaf de Rusia, vinieron á solicitar la proteccion de la Polonia, Boleslao, cediendo á un pensamiento jeneroso, tomó su partido y entró inmediatamente en campaña. Llamaron primero su atencion los Húngaros; los batió completamente (1060), y con ellos á sus auxiliares los Alemanes, cuyos jefes, el obispo Eppon y el margrave Guillermo de Turinga, perdieron la libertad. Bela, conducido por su protector á Belgrado, fué coronado allí en 1061, con las aclamaciones de una inmensa poblacion que admiraba y bendecia al monarca polaco que so-

lo contaba entonces diez y nueve años.

En seguida trató de castigar á Wrastislaw, duque de Bohemia, quien se habia ligado con los Alemanes en Hungría y usurpaba el trono de su hermano Jaromir. Presentóse una ocasion favorable para ello en 1062 á las orillas del Oder, donde el ejército polaco habia cercado al enemigo en un bosque; pero Wrastislaw consiguió, á favor de la noche, escaparse por senderos casi impracticables. Mas adelante, encontrándose Wrastislaw defrente con Boleslao, fué el primero en pedir la paz, ofreciendo á su hermano el obispado de Praga y obligándose á soportar todos los gastos de la guerra. Con estas condiciones consintió Boleslao y firmó alianza con él dándole en casamiento á su hermana Suien-tochna.

Ocupando los Prusianos países muy poblados de bosques y muy pantanosos atravesados por el Passarje y el Ossa, y apoyados con estas defensas naturales, se habian rebelado y cometian á lo lejos frecuentes robos. Boleslao resolvió castigarlos, y como el pensamiento era siempre seguido de la acción, llegó á orillas del Passarje antes que el enemigo pudiese sospecharlo (1063). Pero el paso de este rio se habia hecho muy peligroso con las nieves del invierno y las grandes lluvias de la primavera: otro cualquiera hubiera tomado paciencia; pero, informado Boleslao por sus emisarios de que los Prusianos debian probar el paso al día siguiente, resolvió no esperar su ataque y se arrojó á nado: entonces todo el mundo tuvo que seguirle; á poco mas cuesta caro esta temeridad, y hubiera perecido todo el ejército si el ejemplo de los primeros soldados que se tragarón las aguas, no hubiese determinado á los demás á despojarse de sus pesadas armaduras. Batidos los Prusianos en toda la línea, se sometieron de nuevo á la Polonia, y volvieron á pagarle un tributo. En esta guerra se crearon las primeras tropas lijeras y lanceros polacos.

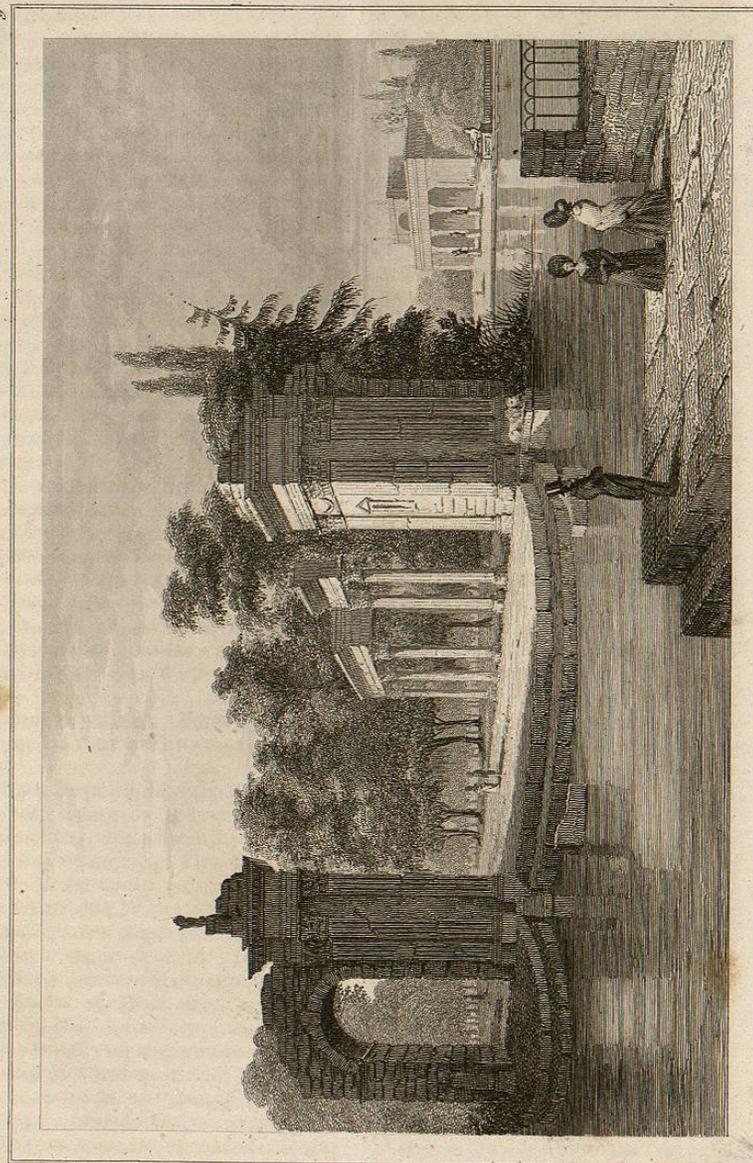
CONQUISTA DE LA RUSIA.

1067-1077. Una vez aseguradas las fronteras del oeste, del norte y del mediodía, se apresuró Boleslao á volver á conquistar las provincias polacas en territorio ruso, y á proteger los derechos del príncipe fujitivo Isiaslaf que estaba en la corte. Con este objeto se dirigió á la cabeza de su ejército sobre Kiiow; pero Wscheslaw, duque de Polock, que mandaba los Kiiovienses, los Polowtzes y los Petschenegas, no se halló con bastante ánimo para hacer ninguna resistencia, y se replegó sobre todos los puntos, y de este modo pudo Boleslao reinstalar á Isiaslaf sin oposicion alguna en el trono de sus antepasados.

Aunque era muy agradable la permanencia en comarcas majestuosas, fertilizadas por el Dnieper, y que el reconocimiento de Isiaslaf trataba de hacer aun mas agradables, Boleslao, movido siempre por el amor á la gloria, emprendió, en 1069, volver á apoderarse del territorio de Przemysl, quitado al indolente Mieczyslao II; lo que ejecutó con el éxito mas completo, despues de haber tomado la fortaleza de Przemysl. En 1071, se declaró defensor de Geyza, hijo y sucesor de Bela, rey de Hungría, á quien queria quitar el trono el emperador Enrique IV, con la mira de darlo á su yerno Salomon. La poderosa intervencion de Boleslao puso fin á la cuestion. Pero durante este tiempo fué arrojado Isiaslaf por segunda vez por los kniazos rusos ó imploró de nuevo la proteccion de la Polonia. Boleslao, olvidándose de las anteriores dilijencias practicadas en vano por el rey depuesto acerca del papa y del emperador, marchó contra el usurpador Vschevolod (1076). Fué esta vez obstinada la defensa de los Rusianos, y Vschevolod cedió el terreno despues de haberlo disputado con valor: siguióse á esto el sitio de Kiiow, y á pesar de la desesperada resistencia de los habitantes, se apoderó Boleslao de esta ciudad (1077). Llegó á ser el árbitro de los destinos de todos los países que riegan el

POLOGNE.

POLOGNE.



Amphithéâtre sur l'île de Savinetti.

Angrearo en la Isla en Lazient